

# SUYUSAMA:

## una región hermosa

Ricardo Andrés Mendoza, filósofo de la Universidad Javeriana, con estudios en teología y bioética y ahora dedicado al desarrollo sostenible, es el coordinador regional del Programa Suyusama en la parte norte de Nariño, desde donde atienden a 21 municipios.

Conciudadanía lo ha invitado dos veces, en 2007 y 2008, para capacitarse en la metodología de planeación prospectiva y estratégica que ha venido implementando el Programa de Sostenibilidad Regional de los Centros Sociales de la Compañía de Jesús, en colaboración con la Pontificia Universidad Javeriana, en el departamento de Nariño, en la cual se apoya la propuesta de construcción de Planes de Vida para la Reconciliación en municipios de Oriente, Occidente y Suroeste de Antioquia, entre 2009 y 2012.

Durante su última visita a Antioquia, en Sonsón, sostuvimos una profunda y provechosa conversación sobre el método de planeación prospectiva y estratégica en el horizonte de sostenibilidad regional, desarrollado por el programa Suyusama, de la cual extractamos lo más significativo para compartir con nuestros lectores.

### ¿Cómo se gesta y construye la propuesta de esta nueva forma de planear los territorios de manera prospectiva y sostenible?

La propuesta de planeación prospectiva y estratégica en el horizonte de sostenibilidad regional tiene una historia anterior ligada a la experiencia y estudio que hace el padre José Alejandro Aguilar, director del programa Suyusama. Él trabajó mucho tiempo como director del Instituto Mayor Campesino, estuvo después en los Movimientos de la Tierra en Brasil, después visitó El Congo en África, y todos estos recorridos le van ayudando a identificar comunes denominadores que después se van a llamar sostenibilidad regional. Hace su doctorado en Berkeley y ahí perfecciona y consolida la metodología de planificación a partir de los supuestos que ya tiene. Primero, bajo el componente teológico: debemos ser unos promotores de la buena noticia, pero de una que no es abstracta sino que es la buena noticia de la región; estamos convencidos de que en Nariño, así como acá en Antioquia, hay muchas buenas noticias que se quedan olvidadas o se quedan en el tintero; están pasando cosas muy importantes para el territorio y no son las protagonistas o las que jalonan los procesos. Segundo, la democratización de la planificación: la tendencia en nuestro país es a complejizar la planeación y a concentrarla en saberes técnicos, de tal manera que nuestras comunidades no pueden acceder al proceso de la formulación ni tampoco, después, a los productos que resultan tan complejos, tan metódicos o tan parciales... la educación se planifica sola, la salud también, en un lenguaje y con unas tecnologías que la comunidad queda prácticamente excluida y no puede siquiera opinar; generar procesos democráticos significa facilitar técnica y metodológicamente los procesos desde donde se concerta el desarrollo. Lo tercero es que no se puede ir a imponer ni a proponer, sino a sumarnos a las iniciativas regionales; y Suyusama significa eso también: construir una región hermosa sumándonos a aquello que los actores del territorio piensan, sueñan, a lo que le apuestan. Y una cuarta convicción: la tarea de la construcción de una región hermosa, sostenible, no puede caer en manos de una sola institución, de un solo líder o personaje, de un solo movimiento social; se trata más bien de lo contrario, de concertar y pactar todos el tipo de región que queremos y de preguntarnos al mismo tiempo cuál es el papel de cada uno de nosotros y cuál es el mejor aporte que le podemos dar a esa región que nos merecemos.

### ¿Y por qué se llama Suyusama?

*Suyusama* es una voz quechua, utilizada por nuestros indígenas quillacingas, que significa "región hermosa". La propuesta se implementó bajo el nombre de Programa de Sostenibilidad Regional de los Centros Sociales de la Compañía de Jesús, en colaboración con la Pontificia Universidad Javeriana; pero eso no cabe en ninguna parte, es muy largo aunque diga todo lo que es, y una de los objetivos, desde el espíritu poético y artístico del padre Aguilar, es buscar palabras que sean más concretas, que condensen las ideas, que sean fáciles de publicar, de mover entre la gente y que también sean sonoras y llamativas; y entre varias formas, construcciones gramaticales o de lenguaje, Suyusama sonó muy bello. Después supimos que en un idioma oriental, creo que el Mandarín, Suyusama significa lluvia abundante, y ninguna de las dos acepciones contradice el espíritu de la propuesta, pues lluvia abundante puede interpretarse también como agua para la vida.

## ¿Cuál es la diferencia de esta metodología de planificación, digamos, respecto a las utilizadas por la institucionalidad pública en Colombia?

La pregunta fundamental que llevó a construir la propuesta Suyusama es: ¿de qué manera poner los métodos de la planeación al servicio de la comunidad para que sea ésta la que planea? Entonces no se habla de planes de desarrollo sino de planes de vida; es decir, la idea es que la comunidad sea ahora la que haga un plan para el futuro de todos los que comparten un territorio, la que planea una forma de vivir en comunidad.

Los ejercicios de planeación casi siempre los hacen unos grupos de técnicos delegados por los gobiernos para configurar sus planes de desarrollo, pero tienen grandes limitaciones: una, son planes para el gobernante, para que haga lo que pueda de ahí, con lo que se está desaprovechando y desconociendo todo el capital social que existe en los territorios; o sea, si eso es un plan sólo para el gobernante, está perdiendo toda la energía humana de la población que está trabajando por el desarrollo, el uno en su finca, el otro en la casa, en su comercio, pero lo están haciendo de forma aislada, no están articulados a un propósito colectivo, no están trabajando como grupo, entonces hay que aprovechar todo ese capital social. Y dos, casi todos los métodos de planeación parten de un diagnóstico o de un análisis de la realidad; éste en cambio parte de una visión de largo plazo, con lo que se trata de que la gente no se enrede en los problemas y las limitaciones que tiene ahora, sino que se imagine el futuro sin límites, solamente con sus deseos y su imaginación y deja para pasos posteriores la cuestión de cómo vamos a llegar hasta allá. En últimas, es una visión de futuro que tiene una particularidad: es organizada.

Así es como la metodología hace una opción radical por fundamentarse en una mirada prospectiva y optimista de la unidad territorial que se está planificando y no parte desde los análisis, estudios o diagnósticos que tradicionalmente toma la planificación oficial como primer insumo, sino que se parte inicialmente de soñar a largo plazo la vereda, el centro zonal, el municipio, la subregión.

Después de soñar, entonces, se propone mirar el contexto, hacer una lectura de la realidad no con el análisis DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas), sino con lo que llamamos el método FODA (Fortalezas que tenemos, las Oportunidades que podemos aprovechar, las Dinámicas que hay en el territorio, y los Aprendizajes que hemos adquirido); es una visión absolutamente positiva de la realidad y del futuro.

Luego se hacen los caminos para llegar allá, las estrategias, que se agrupan en grandes capítulos: unas urgentes –*dar pescado*–, otras iniciales para empezar un proceso de camino hacia el futuro –*enseñar y aprender a pescar*–, las intermedias –*limpiar el río*– y las de consolidación finales –*mantener el río limpio y aumentar la producción*–.

Y después se definen Guiones, o sea, los planes, los programas y los proyectos; Escenarios que se refieren a qué se hace en la vereda, en el centro zonal, en el municipio, en la subregión; y Actores, quiénes trabajan en la vereda, en el municipio, de manera que se asignen tareas para todos y no pase lo que en los planes de desarrollo en donde solamente hay tareas para los gobernantes.

## Con las posibilidades que plantea el Programa Suyusama y frente a los problemas de la planeación institucional planteados por usted, ¿qué invitación se atrevería a compartir con las autoridades públicas para pensar y planear un desarrollo más incluyente y sostenible que garantice una vida digna para todos?

Invitaría a las instituciones nacionales a que afinen sus oídos y le hagan mucho caso a lo que está sucediendo en las regiones. Yo creo que no sólo en Nariño y acá en Antioquia, en las regiones y en otros lugares están pasando cosas hermosas que hay que saber escuchar, que hay que saber valorar y que hay que saber apropiarse para poderlas difundir. Creo que en Planeación Nacional, por ejemplo, hay gente muy valiosa y muy pila, infortunadamente la política y la tendencia de nuestro país ha sido creer que en Bogotá es posible pensar el país; si con esos talentos y con las herramientas y recursos que ellos tienen, le dedicaran tiempo a escuchar lo que sucede en las regiones, en propuestas como ésta, de sostenibilidad regional y de planeación prospectiva, aprenderían muchísimo.

Eso nos ayudaría también a darle el valor que merece las metodologías y los instrumentos para no preocuparnos tanto por eso y ponerle más atención a los procesos sociales, a lo que eso genera y al tipo de desarrollo que esas metodologías e instrumentos están promoviendo. Entonces la invitación, en últimas, tanto para Planeación Nacional como para las demás instituciones y actores del ámbito público, es a evaluar un poco más su quehacer en ese sentido, a que relativicen un poco más el “cómo” para darle más importancia al “qué” y al “quiénes” de esos procesos.

